

Cribado del retraso del habla y el lenguaje en niños preescolares: se precisan más respuestas

El artículo de Nelson et al¹ publicado en este número de *Pediatrics*, en el que revisa los estudios publicados sobre el cribado y la intervención del habla y el lenguaje en niños pequeños es extremadamente importante para los pediatras y otros profesionales de atención primaria de los niños. El cribado de los niños pequeños para detectar un posible retraso del desarrollo es un imperativo actual con gran actividad en varias áreas: el 2001 American Academy of Pediatrics Developmental Surveillance and Screening of Infants and Young Children Policy Statement que se está revisando actualmente, y la reevaluación de 2004 del Developmental Testing: Limited AMA Current Procedural Terminology code (96110), que establece una mayor remuneración para los proveedores médicos que ofrecen cribado del desarrollo a sus pacientes.

Nelson et al plantean 8 preguntas e intentan responderlas a través de una revisión sistemática de la bibliografía, y encuentran, por tanto, consideraciones prácticas que dificultan estos intentos de identificación. Este artículo es valioso no sólo por las preguntas a las que responde con la revisión de la bibliografía, sino también por señalar claramente las áreas no explicadas en estudios publicados previamente. Esta información es muy importante porque es utilizada por quienes proponen el cribado del desarrollo y por quienes no apoyan el empleo sistemático de instrumentos de cribado estandarizados en atención primaria.

Las cuestiones más importantes respondidas por la información revisada son:

– Los factores de riesgo pueden ser de alguna utilidad en el cribado de los retrasos del habla y el lenguaje, reconociendo que los estudios revisados no resultaron uniformes en estudios poblacionales, los criterios de inclusión y exclusión y los resultados.

– Se dispone de técnicas de cribado con eficacia probada.

– Las intervenciones que se utilizan actualmente para tratar a los niños pequeños con retrasos del habla y el lenguaje tienen efectos a corto plazo sobre el habla, el lenguaje, los resultados diferentes del habla y el lenguaje en los niños que presentan retrasos.

Las preguntas no respondidas siguen siendo éstas:

– ¿Qué añade la “vigilancia reforzada” del estado del desarrollo a la atención médica de los niños pequeños?

– ¿Con qué frecuencia se debe realizar a los niños un cribado formal y cuáles son las edades óptimas?

– ¿Hay factores de riesgo claros que sugieren un “cribado dirigido” por parte de los proveedores de atención primaria para los grupos de alto riesgo?

– ¿El cribado del habla y el lenguaje da lugar a una mejora a largo plazo del habla, el lenguaje u otras áreas en los niños pequeños?

– ¿Hay efectos adversos del cribado del habla y el lenguaje? ¿Y de las intervenciones para los retrasos del habla y el lenguaje?

Claramente, hasta que se diseñen más estudios para responder a estas cuestiones tan prácticas, no habrá un instrumento de cribado del habla y el lenguaje o una guía de cribado “de referencia” cuya utilización se pueda recomendar a los proveedores primarios. Además, aunque Nelson et al proporcionaron pruebas de que incluso las personas no expertas en logopedia (es decir, padres, miembros de la familia y compañeros) pueden ofrecer intervenciones adicionales eficaces al niño pequeño con retrasos del habla y el lenguaje, se necesitan nuevos estudios para saber cuál es la frecuencia de la sesión de terapia formal “idealmente eficaz”. Si el resultado del cribado eficaz del habla y el lenguaje es el “mejor resultado”, las intervenciones que contribuyen al “mejor resultado” también requieren una revisión estricta.

Resulta evidente que el cribado puede reconocer a los niños con retraso. La siguiente etapa es garantizar que se dispone de recursos en todas las comunidades para conseguir una identificación e intervenciones adecuadas para los niños pequeños con trastornos del habla o el lenguaje. Sin un sistema fluido que relacione el cribado con la evaluación y el tratamiento, no se puede estudiar la pregunta –ni se puede responder– sobre los efectos positivos o negativos del cribado y la intervención en los niños con retrasos del habla y el lenguaje.

LYNN WEGNER
Learning and Development Associates, Morrisville, North Carolina, Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Nelson HD, Nygren P, Walker M, Panoscha R. Screening for speech and language delay in preschool children: systematic evidence review for the US Preventive Services Task Force. *Pediatrics*. 2006;117:e298-e319.